

3

*IVYCIO QUE HAZEN EL DOCTOR DON PABLO LOPEZ MELEN-
dez, el Doctor Don Alonso Moreno Tamajon, el Doctor Don Geronimo de Porras.
Vicentelo de Leca, y el Doctor Don Antonio Toboso de los Rios, todos Cole-
giales del Colegio mayor de Maesse Rodrigo Vni-
versidad de Sevilla.*

A Viendo llegado à nuestras manos vn Manifiesto, que intentan hazer à la Catholica, y Cesarea Magestad del Rey Nuestro Señor Don Felipe V. (que Dios guarde, y prospere muchos años) los diez y siete Gremios de los Mercaderes de Sevilla, reconocemos en sus muy Laméttables Exclamaciones, que expresan, lo que tan profundamente ha suspirado esta tan opulenta, aunque descacciada Monarquía; aviendose aumentado cada dia el sentimiento, por lo que con el mayor exceso ha ido experimentando: y no pudiendo los naturales ya sufrir tan exorbitante dolor, porque el improporcionado Comercio de los Estrangeros ha causado tan triste llanto, que solo se motiva de los atrassos de estos Reynos, reducen à breves clausulas los Suspiros de las mas inexorables, aunque experimentadas ruinas; solicitando solo se restituya España à la gloria de su opulencia antigua: y si puede moverles la propia vtilidad, que de ninguna fuerte es condemnable, si attendemos los precisos aumentos de la publica (como con efecto se consigue, oydas sus Exclamaciones, y conseguir intentan) sin duda el motivo, que con mas eficacia les alienta, es la justificacion de vn Principe, que en el mayor golfo de nuestras aficciones, para dar à entender su fortaleza, en los experimentados castigos de la Republica Española nos dispensò con suavidad especialissimamente la Divina Providencia.

Buscando principalmente los Gremios la Salud de esta Republica en la observacion de las Leyes, entre Naturales, y estrangeros, en orden à sus Comercios, y que tantos años la conservaron opulenta, juzgan no sin fundamento, que han de hallar aquella celebradissima yerva, con cuya comparacion incomparablementè en sus Hymnos alaba Calimaco Poeta Griego à su Apolo, explicando su nombre en latino Idioma assi *Panacea*: cuyo hugo como baxando del Cielo para fertilizar las tierras, por tanto llamaron feliz la Ciudad, que Apolo gobernaba, y siendo aquesta yerva remedio contra todos los daños, y vicios de la naturaleza, venerando los antiguos à su Apolo por Padre de la Sabiduria, era, porque las odoríferas gotas, que de la sustancia de esta yerva se distilaban, eran los saludables efectos, que ocasionaba con su acertado gobierno, resultando todo en la mas imponderable vtilidad comun de la Patria.

Llaman al sudor, que dà de sí aquesta odorifera yerva *Oppoponaco*: porque aun su nombre promete el antidoto à todas las enfermedades, como despues de Plinio lo trae Dioscorides, cuyas ojas, dize, que en grande manera son olorosas, como tambien lo testifica Virgilio. * Y no menos el ingenioso Lucano. * De donde tomò fundamento lo fabuloso, como advierte la mas pulida Cerda de la Compañia de Jesus sobre el referido lugar de Virgilio, para llamar à esta yerva, y à otra llamada *Iasson*, assi dicha por su medula, y sustancia, hijas de Esculapio medico insigne, y Dios en algun tiempo de los Romanos, à quien veneraban con la inscripcion de *Salud Publica*:

Todo lo qual atribuyan antiguamente à los Reyes, porque son, ò deben ser los medicos de sus Republicas, como con muchos lugares de la Sagrada Escritura, y Autoridades de SS. Padres lo prueban el docto Pineda, y Santa Maria; à quienes Patricio Senense sigue, llamando à los Reyes *Vniversales Medicos Reipublica*: à los quales para que apliquen bien la Medicina, se les ha de manifestar aun el mas leve descuydo; porque en su noticia suele muchas vezes consistir la sanidad, tanto, que conociendo esta obligacion Claudio Drusso V. Emperador de los Romanos, como en su vida lo refiere Suetonio, en vn dia expedio veinte Decretos, mirando solo al aumento, y conservacion de su Monarquía,

Calimac. in hymnis vide Crugerii in qu. Pol. cap. vlt.

* Virg. 12. *Æneid.* Ambrosios succos, & odoriferam Panaceaem.

* Luc. lib. 9.

Phars. Et Panacea potens, & Thessalia Centaurea.

Cerda in d. loc. Virgil.

Pineda de reb. sal. pag. 112. S. Maria in Polit. Christ. pag. 20.

Sueton. lib. 2. tit. 3.

quia, dirigidos todos à la Economia de los mas infimos proventos, pero necessarios à la Republica.

Convino no con desproporcionada razon, lo que fingian los antiguos con la referida yerva, como de los Cabellos de Apolo, ò de sus mas altos penfamientos producida, con la Palas, y Minerva, que de la cabeza de Jupiter provino, para la abundancia, y dorado siglo de Rhodas, à cuyo respecto dixo Claudiano: *Auratos Rhodiis imbres, nascente Minerva: indulgisse Iovem perhibent.* Porque à la provincia, q̄ nace fabiburia, y prudencia no puede dexar de preparar à sus Pueblos copia de riquezas, valor, cuerpo, y animos, como lo explica al proposito deste manifesto Estevan Torcatul. no siendo menos las que sin dũda provendràn à la Española Monarquia, si se atienden estos clamores, y se examinan bien las razones, en que se fundan los que en otro tiempo fueron sin consuelo suspiros.

Tenemos por cierto, porque los Gremios fundan bien sus esperanzas, que en el nuevo Principe hallaràn sus Suspiros consuelo, y mucho alivio sus anzas, porque no ignoran, que Dios es el que tiene el cuydado de todas las cosas, y si quando castiga (como podemos creer, que no han sido acaso los experimentados atraffos de este Reyno) à vna provincia con latrocinios, pestes, guerras, muertes, y con semejantes defdichas, como lo testifican Themistio, y Sinesio, es para despues asistirle con vn incomparable remedio, y volverla à sus Riquezas, embiandole del Cielo algunas tan heroicas, como si fueran divinas almas, en ciertos, y determinados tiempos para el bien comun, y mejoría del Gobierno, sientelo assi como lo manifiesta Dios por el Ecclesiastico. *

Podemos persuadirnos, à que estas palabras tocaron el caso de la Providencia, que vemos, sin que se tenga por nuevo, que Dios sublime al Solio de la Magestad Principes tan buenos, à quienes aya concedido el Privilegio, y Facultad de curar varias enfermedades à sus súbditos, como leemos de Alexandro Magno, de Octavio Augusto, de Pirrho, de Vespasiano, y de otros Emperadores, como lo afirman Estevan Forcatulo, Diego Valdès, Andrés Laurencio, y Filipo Camerario, no ocultando estos Authores la gracia de los Christianissimos Reyes de Francia, que nacen con la Facultad de sanar los Lamparones, como tambien dà à los Catholicissimos de España la de expeler los demonios, que assi lo refiere Theodoro Hoppingo.

Pero nosotros figuiendo el hilo de nuestro proposito, debemos considerar en vn benéfico Principe la estrella, que dixo Seneca, amparaba, y favorecia los Pueblos, cuyas Ciudades, y Súbditos, que estavan dependientes de su influxo, recibian abundantemente la salud, y la alegría, assi como los marineros viendo las luzes, que asisten las gavias del navio, se prometen feliz arribo, aun en la mas deshecha borrasca. * Y por ver si pueden los Gremios hazer huir tanto nublado de estrangeros, que à los Naturales obscurecen, y restituir al Reyno al dorado siglo, hazen expresion de este Manifiesto à vn Principe, en cuyo justifico zelo los promete su antigua lealtad, y deseo de servirle con mayores obsequios, la observancia de las Leyes para comerciar los estrangeros con estos Reynos: facendo por consecuencia de la inobservancia de ellas los abatimientos, que gimen los Naturales, y que son oy ningunas Leyes que apunta el Manifiesto, y seràn siempre, si no se pone remedio à tantos introducidos males, assi lo sienten el comun Proverbio de los Jurisprudentes. *

Assi juzgamos este intento muy digno de ser aprobado, y por tanto del necessario patrocinio de vn Senado tan Glorioso, como Ilustre, de la muy Noble, y no menos Leal Ciudad de Sevilla, para que consigan estos Reynos la felicidad, que tantos años ha, tienen perdida. *Salvo meliori iudicio.* En este Colegio mayor de Maestri Rodrigo, Vniverfidad de Sevilla, دادó en 13. dias del mes de Marzo de 1701. años.

Doctor D. Pablo Lopez Melendez

Cath. de Durando.

Doctor D. Geronimo de Porras Vicentelo
de Leca Cath. de Digesto viejo,

Doctor D. Alonso Moreno de Tan'ajon,

Cath. de Ph. Mag.

Doctor D. Antonio Tobofo de los Rios,
Cath. de Instituta,

Claudian. pag.
fille.

Forcat. de Gall.
Imp.

Themist. Orat. 9.
Synes. lib. 1. de
Provid.

* Eccles. 10. 4.
In manibus Dei
potestas terre:
Et vilium Resto-
rem suscitabit in
tempus super
illam.
Forcat. vbi sup.
Validis de dignit.
Reg. Hisp. c. 16.
Laurent 11. de
Camerar. 3. sub.
* Hoppingo.

* Senec. lib. 1.
de Clem. cap. 3.
Umida equora
placant, collectas
que figunt nubes,
solemque red-
cunt.

* Iuris perit.
Frustra feruntur
leges, nisi con-
temptores earum
puniantur.

PARECER DE LOS TRES ABOGADOS DEL ILUSTRÍSIMO Cabildo, y nobilísimo Senado de esta muy Leal Ciudad de Sevilla.



Emos visto el manifiesto, que los diez y siete Gremios de Mercaderes de Reventas de esta Ciudad han hecho al Ilustrísimo Cabildo de ella, representando el desfaccimiento de su Comercio, y fabricas, y las causas, de que proviene, y los medios, que se proporcionan à su restauración, favoreciendo, y patrocinando el intento la Autoridad de tan gran Senado. Y aviendo puesto particular atencion en todo lo discurredo en este Manifiesto, ha parecido muy justificada, y bien fundada la queixa, y à que corresponde adequadamente la idea de Exclamaciones, y Suspiros; por ser estos, los que desahogan el pecho, y acreditan la razon de los sentimientos. (a)

Y verdaderamente es materia de grave dolor ver, que los Mercaderes estrangeros estèn apoderados del Comercio de esta gran Ciudad, que ellos solos sean los que se lleven la utilidades, y conveniencias, y los Naturales, que en sus Fabricas, tiendas, y empleos florecieron con abundancia, padescan tanta ruina, y esterilidad: porque se passa à regar los agenos campos el impetu de la agua, dexando sedientos los propios, donde tiene su nacimiento. Cosa tan dura, y cruel, como le pareció al Jurisconsulto. (b) A que es muy semejante lo que ponderò con notable elegancia Cassiodoro. (c)

Las Autoridades, y Leyes del Reyno, que se citan en el Manifiesto, son muy puntuales, y bien aplicadas, y ponderadas, y la rendida instancia para su observacion califica la razon de los Gremios; pues la observancia de las Leyes dà el mas seguro esplendor à las Republicas. En quanto se guardaron en Lacedemonia, las que diò Licurgo, fue aquella Ciudad la mas principal, y florida de toda la Grecia, como escribe Xenofonte. Y es de notar, que este gran Legislador puso por vna, y la primera de sus Leyes, que no tuviesen Leyes escritas, sino que aprendidas, y tomadas de memoria se conservasen siempre puestas por obra; pues la permitida inobservancia de las Leyes es la mas propria declaracion de su nulidad, como cantò el agudo, è ingenioso Juan Oben: (d)

*Candidimus leges, quam multas, quam prope nullas;
Nam si servatur nulla, quid vlla valet?
Vt leges serventur, adhuc lex vnica fiat;
Hac cito facta foret lex, cito fracta foret.*

Y así nos parece, que el Manifiesto es digno de la prensa, y su Author del premio de su trabajo en la aceptacion, y feliz efecto de sus justificadas Exclamaciones, salvo &c. Sevilla, y Febrero 25. de 1701.

*Lic. D. Damian. de Santa Cruz. Lic. D. Fernando Ramirez Arias,
Lic. Don Carlos de Aguilar y Aragon.*

PARECER DE LOS MUY RR. PP. ABAD, Y MAESTROS del Colegio de N. P. San Basilio Magno de Sevilla.

EN vista del Memorial, que por los diez y siete Gremios de Mercaderes de Reventas de esta Nobilísima, y muy Ilustre Ciudad de Sevilla se haze, reducido à quarenta y quatro folios, y para expresar su contenido en 5. Exclamaciones, 25. Suspiros, y 111. Sollozos. Idea muy propria para manifestar la ne-

(a) Ovid. ep. 20. *Ingemit, & tacito suspirat pectore.*
Et 1. Fast. *Hanc cepit: hanc optat: sola suspirat in illa.*

Et Iuvenalis Sat. 2. *Suspirant longo non visam tempore matrem.*

(b) En la Ley Præses. Cod. de serv. & aqua: *Cum sit durum, & crudelitati proximum ex tuis prediis aque agmen ortus agris ad aliorum ejus vicinorum injuria propagari.*

(c) Lib. 1. varia. epist. 34. *Copia frumentorum provincie debet primùm prodesse, cui nascitur, quia injustus est, ut incolis propria fecunditas seruiat, quam peregrinis Comercii studiose cupiditatis exhibant, alienis siquidem paribus debet impendi, quod superest, & tunc de exteris cogitandum, cum seratio proprie necessitatis expleverit.*

(d) Epigr. 244.

(1) Senec. lib. 16.

ep. 99. *Lacrymas naturalis necessitates exprimit.*

(2) *Arifl. lib. 3. Ethic. c. 6. De virtute, & vitio publice cogitant, quicumque curam habent bene instituendi Civitatis.*

(3) S. Pablo ad Rom. 13. *Non est potestas, nisi à Deo.*

(4) *Psalm. 3. v. 4. Psalm. 53. v. 3. Lorin. in Ps. 53. v. 3.*

(5) *Enripides in Phœnibonte: convenit omni ratione, & arte amantem Patriam salutem eius moliri.*

Ne fatigeris, dum Patriam recuperare studes.

(8) *Suar. lib. 1. leg. cap. 7.*

(9) *D. Bassil. Mag. hom. 12. in prin. Prov.*

(10) *Prov. 8. Per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt. S. Aug. tr. 6. in Joan. Deum per Imperatores distribuisse humanam generi juram humanam.*

(11) *Cassiod. lib. 4. varior. Provincias nobis subiecas, sicut armis defendimus, ita legibus.*

(12) *Dan. 6. Scito Rex, quod lex Medorum, & Persarum est, ut omne Decretum, quod statuerit Rex, non liceat immutari.*

(13) *D. Thom. 1. 2. q. 97. art. 2. in corp.*

(14) *D. Thom. ib. Ideo nunquam debet mutari lex humana, nisi ex aliqua parte tantum recompensetur humanæ salu-*

cesidad, que dichos Gremios padecen, de quien es natural explicarse por los ojos, como dize Seneca. (1) Valiendose del Patrocinio de su Ilustrissimo, y Nobilissimo Senado, y Cabildo, para que reciban vigor, y fuerza sus descacidos Lamentos, por ser quien debe desarrigar el vicio, y solicitar el bien de los suyos, como dize Aristoteles citado por el Eximio Doctor Suarez: (2) prometiendose por este medio los Gremios, que en el Regio, y magnanimo pecho de nuestro gran Monarca, y Señor Don Felipe V. (que Dios guarde) hagan eco sus Lamentos, imitando à la Magestad Divina, de quien deriva su poder: (3) Con que se aseguran ser restituidos à su primera, y mejor fortuna, à que se puede aplicar sin violencia: el *Voce mea ad Dominum clamavi, & exaudivit me*, (4) del Real Profeta David: de que se hallan descacidos por averse introducido en los Comercios domesticos del Reyno contra sus Leyes, y fueros los estrangeros, abatiendo los propios, y naturales, que es de lo que se quezaba el Profeta Coronado: (5) *Quoniam alieni insurrexerunt adversum me*: que por alieno entiendo el Doctissimo Lorino los estrangeros, ò estraños. (6) De que ha resultado summa pobreza en los Oficiales de todos los Artes, y Gremios; estos estar casi extinguidos, y esta Nobilissima Ciudad tan exhausta de Caudales en sus hijos, y Naturales, como lo vocan tantos edificios arruinados, y oficiales, especialmente en el Arte de la Seda, extraidos de sus propios empleos, y reducidos al de miseros mendigos, y por fin ver naufragar en tanta miseria su dulce, y amada Patria, cuyo amor, y zelo les compele à prorumpir en tan lastimosos Lamentos. (7)

Dezimos, que segun lo expresado en dicho Memorial es justa la pretension de los Gremios; pues suponiendo, que el fin primordial, y substancial de las Leyes es el bien comun de las Republicas, axioma, y principio sentado entre los Summistas con otros muchos Authores, que de vnos, y otros cita gran numero el eximio Doctor Suarez. (8) Y aun como dize la Gloria de la Iglesia N. Basilio el Magno, *El Principe, y Monarca se diferencia del Tyrano, en que este mira sus cosas para si, y aquel solo busca, y solicita el bien de sus Vasallos, y Subditos.* (9) Aviendo tantas Leyes, como se citan por los Gremios en su Memorial, especialmente en el Suspiro dezimo, y Numeros de que se compone, que todas hablan de la Conservacion, modo, y forma del Comercio, y limitacion, con que en el se han de aver, y admitir los estrangeros, que sin duda tales Leyes juntamente se promulgaron, è instituyeron por los Señores Reyes para la mejor conservacion, y aumento de sus Reynos, y Señorios, como atitidos del favor Divino. (10) Descando los Principes, y Monarcas defender, y aumentar las Provincias, y Reynos de su Señorio, no solo con las armas, sino con las Leyes. (11) Las quales Leyes deven ser fixas, y permanentes. (12) De forma, que como dize el Angelico Doctor Santo Thomas: *La Ley Humana en tanto se puede mudar rectamente, en quanto de su mutacion se sigue bien comun.* (13) Y no solo se ha de seguir el bien comun, que como quiera, sino es grande, y evidentissima utilidad de lo que nuevamente se instituyere, ò executare en contravencion à la Ley. (14) Porque la mutacion de la Ley, en quanto es mutacion de la misma Ley, incluye en si cierto detrimento de la comun Salud, ò vtilidad. (15) Que es à la letra el motivo, que para la destruccion, que se reconoce en los Gremios, se alega en el Memorial. Pues quando las Leyes, que hablan en la forma del Comercio, y modo limitado, con que los estrangeros se ayau de portar en el, prohibiendoles las Reventas por menor, estavan en su fuerza, y vigor, y el Comercio, y tabla mayor de las Indias se hallaba en esta insigne Ciudad, avian 168. telares, y en su cultivo se ocupaban 1308. personas, como se refiere al num. 20. en el suspiro primero; y en el año de 1630. avia Mercader, que mantenian quinientos telares, hallandose de presente tan solos doscientos, que todo se refiere en el Num. 52. del Suspiro onze. Consequencia es legitima, que no solo se ha reconocido evidente vtilidad, sino es gravissimos daños de la inob-

servan-

servancia de aquellas Leyes, y Fueros, que se concedieron para la buena confervacion de los citados, y artes, y el bien, que de ello al Reyno todo se comunicaba. Pues si de presente se practican las mismas Leyes, y fueros con la legalidad, que en el tiempo referido, sin dudà el bien comun, que por ellas se procuraba, de presente se conseguirà, como entonces se lograba. (16)

Experimentandose en los presentes tiempos la destruccion, y perdicion de tantas casàs, y barrios, y aniquilacion de caudales, como se refiere en el dicho Num. 20. que bastava la experiencia de los daños, que se reconocen para prueba de ser cierto el gravissimo detrimento introducido por la transgression de las Leyes, y acreditar de justa la pretencion de los Gremios sin necesidad de otra doctrina. (17) Porque la experiencia es conocimiento de las cosas en particular, y arte de todas. (18) Y como dize el Espiritu Santo: *Qui non est expertus, pauca recognoscit.* (19) El que no tiene experiencia, pocas cosas puede conocer, corregir, ni enmendar, que todo lo significa el verbo, *Recognosco*, en sentir del Colector de la lengua latina. Demas que aviendo tantas Leyes, como se citan en todo el Memorial por los Gremios, que establecen la forma, y modo de tratos, y Reventas por menor, permitiendo estas solo à los Naturales, y negandolas en vn todo à los efrangeros, parece que justamente no se les puede permitir à los segundos en perjuicio de los primeros; por ser estos, à quien favorece la Ley, y solo obrando conforme à ella, serà justo el proceder, con que en las Reventas por menor no obran justamente los efrangeros, pues contravienen à la Ley: que el hazerlo asì se lo prohibe. Y dize el Aguila de los Doctores Augustino: *Lo que se obra en derecho (esto es segun Ley) justamente se executa.* (20)

Siendo no menor daño el quedar esta amabilissima Ciudad desamparada de sus Moradores, como se experimenta en los barrios que refiere dicho Num. 20. que es publico, y notorio, y desde este Colegio no se registra otra cosa, sino es edificios arruinados, vnos en el todo, y otros ya inhabitables, sobre que padece tambien su penuria, por averse quedado solo con los Solares, que fueron sus fincas, menoscabandose casi en vn todo sus rentas: esto porque moraban en la vezindad los del Arte de la Seda, y como sin arte, por el introducido de efrangeros, no tienen, en que ocuparse, desamparan las casàs, y familias, y aun su Patria, quexandose; que les ha puesto en necesidad de executar lo asì, el que no se observen las Leyes sobre la institucion, conservacion de sus artes, y distribucion de texidos, que es lo que previno Platon, quando dixo: *Quitada la Ley, no podemos legitimamente vivir en la Ciudad.* (21) Que todo se corregia, y el bien comun se lograra, con que cada vno de propios, y efranos se contuviera en el Comercio, que por Leyes se les concede, y vlsaran sus artes, y officios con la Ley, y bondad, que les pertenece, que es en lo que consiste la justicia, segun San Augustin: (22) y el ser, y naturaleza de la Republica, como dize Scipion, à quien cita San Augustin. (23) Conque se deve entender, que deseosos los Gremios, de que esta su amabilissima Patria, Republica la mas celebre, y Reynado, se restituya à aquel primer lustre, y esplendor, con que se mantuvo en tantas edades, entre Suspiros, Sollozos, y Lamentos hazen el Manifiesto con verdades, que lo son, introduciendo su representacion, al Ilustrissimo, y Regio Cabildo, para que les ampare en sus fueros, haga guardar, y executar las Leyes, especialmente que hablan, y tratan del modo, y forma del Comercio, y ventas, que à el tocan, y en caso necesario vsando del Privilegio del Señor Rey Don Enrique, que se refiere al Num. 18. de el Memorial, fu S. I. se valga para su mas eficaz consecucion del muy poderoso brazo de nuestro gran Monarca, y Señor Don Felipe V. de quien como alma, que es de las Leyes, debemos esperar el remedio de tantos daños, y curacion à tantas dolencias, alzando, y elevando à su mayor altura esta esclarecidissima Ciudad, como todas las demas, que logran la fortuna de serlo de su Real Magestad. (24) Concluimos disiendo ser justo, lo que piden los diez y siete Gremios, y el medio de

si quantum ex ista parte derogatur. Quod quidem contingit vel ex hoc, quod aliqua maxima, & evidentissima utilitas ex novo statu tem provenit, vel ex eo quod est maxima necessitas, ex eo quod lex consueti, aut manifestam iniquitatem continet, aut eius observatio est plurimum nociva, unde dicitur à Iurisperito, quod in rebus novis constituendis, evidens debet esse utilitas, ut recte recedatur ab eo iure quod divinum equum visum est.
(15) D. Thom. ib. (16) Arist. 5. Metaph. id. manens idem semper esse natum facere idem.
(17) Cic. 2. de or. Dicam enim tibi Catule, non tam doctus, quam id quod est maius expertus.
(18) Arist. lib. 1. Metaph. Experientia est cognitio singularium, ars vero universalium.
(19) Eccles. 34. Calep.
(20) Aug. l. 19. de Civ. Dei cap. 21.
(21) Plat. in Dialog. Hippias.
(22) D. Aug. ubi supra: iustitia pro ro eo vivit est, que sua cuique distribuit.
(23) Scipio apud D. Aug. ubi supra Rempublicam definit esse rem Populi: Populum enim esse definit certum multitudine, iuris consensu, & utilitatis communiione sociatum.
(24) Prov. 29. Rex iustus erigit terram suam.

que se valen, muy acertado. Así lo sentimos, *Salvo meliori*, &c. En el Colegio de N. P. S. Bañilo Magno de la Ciudad de Sevilla à 10. del mes de Marzo de 1701. años.

M. D. Juan Carlos Gonzalez, Abad.

M. D. Diego de Angulo.

M. D. Lorenzo de la Torre.

Lector D. Juan Antonio de Aranda.

Lector D. Pedro Gonzalez Moreno.

PARECER DEL MVY R.P.M.F. PEDRO DE CVETO EX-
aminador Synodal de este Arçobispado, y de los muy RR. PP.
Regente, y Presentados del Colegio mayor de
Santo Thomàs de Sevilla.

Hemos leído con toda atención las Exclamaciones, y Suspiros que los Gre-
mios de Sevilla presentan al Nobilísimo Cabildo, e Ilustrísimo Senado de
esta insigne Ciudad, pidiendo, que se les guarden los Fueros, y Privilegios
Reales que tienen, y sobre que los estrangeros no puedan vender por menor
los generos, y mercaderias en esta, y otras Ciudades de estos Reynos (que por
nuestra desgracia introducen). Esta peticion se funda en Leyes del Reyno, y
cedulas de los Señores Reyes, que lo han mandado, y esto bastaba para la justi-
ficacion de estos ruegos: porque nunca suelen nuestros Catolicos Monarcas ex-
pedir, ni promulgar semejantes Leyes, ni Decretos sin tener primero preme-
ditadas, y muy digeridas las conveniencias publicas del Reyno, y el ajuste con
la Ley Natural, y Divina.

Y aunque la observancia, y practica de estas Leyes traiga consigo annexos al-
gunos gravámenes, que à los particulares se figuen, no obsta esto para su recti-
tudo, y justificacion: porque el bien comun prepondera à todas las incomodida-
des, y gravámenes de las personas particulares (como dize Santo Thomàs). (1)
Porque todo quanto es, y quanto tiene el vezino, es de la Ciudad: y todo quan-
to es, y tiene la parte, es del todo: y así en orden à la salud del bien comun de-
ve exponerse el bien del particular à padecer algun detrimento.

Siendo pues justas estas Leyes, que dan la forma que se ha de tener en la que
deve aver en el Comercio, y venta de las mercaderias, que vienen de fuera del
Reyno, no se deve permitir que se alteren, ni muden, segun dize la Glosa. (2)
Porque es dar motivo, para que se haga escarnio, è irrision de las Leyes, y des-
truir los cimientos, en que se fundan las Republicas. (3) Y para que no des-
caesca en su lustre, y esplendor esta insigne Ciudad, y se conserve en su gran-
deza, porque por medio de ellas llegó à adquirir la magnificencia, que ha teni-
do, con las mismas observadas se conservara en esta grandeza. (4)

Y no se deven depreciar estos clamores, y dolorosos gemidos, pues ademas
de tantos perjuicios, como en ellos se explican, comprehenden à tanta diversifi-
dad de individuos, se deven atender por ser dados tambien por pobres oñi-
ciales, y trabajadores, que hazen Eco, y resuenan en los oidos de Dios. (5)
Y no solo resuenan en los oidos Divinos para mover à piedad el corazon de Dios,
sino en los pechos humanos aunque carezcan de las luces de la fee, segun lo refe-
re Textor en su Oficina *Verba laboriosi*: donde dize que tuvo el Cesar vn criado
que avia servido por espacio de noventa años de procurador en el Imperial Pa-
lacio: diòle por vacante la plaza (llamavase este procurador Turanio) quien sa-
biendo lo que passaba, se fue à su casa, acostòse en la cama, y dixo à los de su Familia,
que le llorasen por muerto, y en la verdad la tristeza le iba consumièdo: hasta que
sabiendolo el Cesar le restituyò à su oficio, y juntamente le fiçò de las 100 años de la
muer-

(1) 1.2. q. 96.
art. 4. in 1. Cum
enim unus homo
sit pars multitu-
dinis, quilibet ho-
mo hoc ipsum quod
est, & quod habet
est multitudini:
sicut & quælibet
pars id quod est,
est totius: unde &
naturæ aliquod
detrimentum in-
fert parti, ut sal-
vet totum, & se-
cundum hoc leges
huiusmodi omnes
proportionabili-
ter inferentes
iuste sunt.

(2) Lex de facili
non est corrigenda
l. scierdum. ff.
de iudic. fin. reg.
(3) Legibus sus-
tentatur Respubli-
ca. glosa in l. hæc
ca. de novo Cod.
facien.

(4) Per easdem
causas, per quas
res producitur,
conservatur.

(5) Pf. 9. Des-
derium pauperum
exaudivit Domi-
nus: pro parvulis
cordis eorum ex-
audivit auris sua.

muerte; que mirava cercana. (6) Lo mismo les sucederá (como les ha sucedido , y sucede) à los pobres artifices , y oficiales que en sus oficios tenían librado su sustento : hazeles quitado el comer , con que han parado en ellos. Que han de hazer , sino morir , y perecer ! Buelyanfeles sus ocupaciones en sus mani-obras , y con esto cesáran en sus Exclamaciones , Suspiros , y gemidos. (7) Que los dán à quien con propiedad le pertenece el atenderlo por ser muy de su obligacion. Así en esto como en todo lo que contiene la Representacion de dichos 17. Gremios hazen al Ilustrísimo Cabildo de esta Ciudad, este es nuestro parecer, salvo meliori. En el Colegio mayor de Santo Thomás de Sevilla Febrero 22. de 1701 años.

(6) *Tristitia finē fecit.*

(7) *Tristitia finē fecit.*

Fr. Pedro de Cucto ,
Maestro.

Fr. Francisco Ximenes,
Regente.

Fr. Fernando Curado ,
Presf.

Fr. Francisco Ximenes de la Calle
Presf.

PARECER DE LOS MVY RR. PP. GVARDIAN, Y LECTORES del Colegio de San Buenaventura de la Serafica Orden de N. P. San Francisco de la observancia de Sevilla.

SON las Leyes la vida , y alma de las Republicas , cuya observancia mantiene con felicidad , y paz los Pueblos , y cohibe la licenciosa libertad de los que no sujeta el dictamen de la razon : no ay contagio mas ruynoso , que la permission de su fraccion ; ni mas eficaz reparo que reintegrar en su antiguo ser , las que en la practica no producen inconvenientes considerables. Leyes que se establecieron para la vtilidad publica , dezia San Leon , deven permanecer invariables ; (1) *Qua ad perpetuam generaliter ordinata sunt vtilitatem, nulla commutatione variantur* ; pues para ocurrir à los males que introduce con el tiempo , y con el ocio de los que deven zelar , la malicia , no es remedio el mudar Leyes , ni el disimular su transgresion ; sino reducir à la puntual observancia de las justamente establecidas , la corrupcion de costumbres , para que la Republica descacida , y casi exanime , porque le falta la vida politica , cobre vigorosos alientos por los instrumentos , con que en otro tiempo se hallò florida. (2) *Non itaque leges (Escriue vn erudito Author) pro moribus succedentibus abolenda : sed novella morum corruptio ad priscam Sanctissimarum legum normam redigenda : ut ab eadem causa Respublica pene emortua convalescat , unde pridem florentissima est exorta.* Es sin duda lamentable ver entregados à el olvido (y aun à el desprecio) los establecimientos , que en los passados siglos hizieron gloriosas , y opulentas , permitiendo que con la corrupcion passe el daño plaza de remedio , y el deshonor , y ruyna de los Ciudadanos , le colorea con bien comun. El medio de ocurrir à esta tan perniciosa corruptela para restaurar lo perdido , y reintegrar el honor , y vtilidad assi de el Principe , como de los Ciudadanos ; es empeñarse en que se observen las Leyes , y se corrija el desorden que ocasionò la intereslada , è inconsiderada licencia de los que anteponen à el bien comun sus propios intereses : que semejante consejo daba Plutarcho à el Emperador Trajano , (3) *Sunt pleraque satis honesta , & clara munia , tametsi iam diu neglecta , & prope desita in Civitatibus , quae si reducenda cures , gloriam afferant , quae corruptioribus institutis , & inconsiderata licentia damno , atque dedecore civitatum illata sunt , si tollas , corrigasve civibus visui , honori tibi futura sint.* Este honesto fin es el que mueve à los Gremios de Mercaderes de Reventas de esta Ciudad à hazer la Representacion que contiene este Manifiesto con tiernas Exclamaciones , y dolorosos Suspiros : reconociendo por la experiencia que toda la Calamidad que padecen sus habita-

(1) *S. Leo ad Annibolium cap. quae ad 25. q. 1.*

(2) *Pini Ramus bap. 14. face not. 19. fol. 389.*

(3) *Plutarch. Cheron. ad Trajan. fol. 4.*

dores, y de las demas Provincias de España, y el atraso de sus caudales, à vista de la abundancia que gozan los estraños; tiene origen de aver la cautela mañosa de interesados forasteros trabajado con pernicioso artificio para sepultar en el olvido las Leyes que con tanta madurez, y prudente reflexion se establecieron para el mejor gobierno de su Comercio. Claman para restaurar el bien comun, y aunque fuera el motivo de esta clamorosa expresion la utilidad propia, no ay duda, que redundan en la conveniencia publica, pues como dixo Ciceron, los caudales de los propios, y naturales no son tan fuyos, quanto de la Ciudad que habitan: (4) *Singulorum facultates, & copia divitiarum sunt Civitatis*: Pues assi como la Ciudad no es otra cosa que unio de los Ciudadanos, *Civitas civium unitas*, la Riqueza de la Ciudad se mide por la de sus habitadores. La obra parece que lleva intencion recta, y assi se puede esperar que sea esta Representacion bien admitida de los que tienen la incumbencia de mirar por el publico bien de la Republica. Esto es lo que nos parece, &c. En este Colegio de San Buenaventura de Sevilla en primero de Marzo de mil setecientos y vno.

(4) *Cicer. l. 3. de offic.*

Fr. Diego Ordoñez,
Leñt. Sub. y Guard.

Fr. Alonso Ordoñez,
Leñt. de Theol.

Fr. Augustin Curiel,
Leñt. de Theol.

Fr. Franc. Pinto,
Leñt. de Theol.

Fr. Blas Alvarez,
Leñt. y Maef. de Estud.

PARECER, Y EXORTACION QUE HAZEN AL NOBILISIMO Cabildo, è Ilustrisimo Senado de esta muy Noble, y muy Leal Ciudad de Sevilla los MM. RR. PP. MM. del Convento de nuestro Padre San Augustin Casa grande de esta Ciudad.

A Viendo llegado à nuestra noticia vn Manifiesto, que los diez y siete Gremios de los Mercaderes de Rentas de esta Ciudad han hecho, en que manifiestan aver llegado al vltimo estado de los trabajos, y deseos de la puntual execucion de las Leyes, con que los Señores Reyes Catolicos han favorecido à los Gremios de esta Ciudad, en atencion à los muchos servicios, que han hecho à su Real Corona; y aviendole leido con cuidado, lo que nos lleva la mira, es el valerse para lograr su intento, de la grandeza de V. S. I. Pues assi para que vn suelo se esterilize, no puede aver diligencia mas eficaz, que el pisarle, aviendo tantos estrangeros que pisan el suelo, è el ciclo de la Andaluzia, que es nuestra Sevilla, no es de admirar, que la atendamos tan pobre, y esteril. Y deseando los diez y siete Gremios sacudir el yugo, y levantar cabeza, sin querer sufrir, y el ser pisados de los estrangeros, para poder ser suelo fructifero à su Rey, y à su Patria, han puesto los ojos en V. S. I. para su proteccion. Que si el hallarse pisada de aquellos, hizo esteril nuestra tierra, el hallarse honrada, y favorecida de V. S. I. sacando la cara, como en otras ocasiones, à que se le guarden sus Leyes; la volverà à su antigua grandeza, fructificando esta Sevilla (no suelo) lo que en otros tiempos alaban sin acabar las Historias. *

Quando aquel sembrador Divino salio à esparcir la semilla, en ninguna parte dexo de nacer, sino junto al camino: * *Et dum seminatur, aliud cecidit secus viam, & conculcatum est, & volucres celi comederunt illud.* Notable suceso; mas dicho fue aun lo que caido en las piedras, que en fin ya crecio à ser yerva. Solamente el grano, que tocò à la parte cercana, donde era el paso comun de todos, fue tan desgraciado, que no merecio coronarse del colmo de la dorada espiga; todo se perdió:

* *Zelada in Inditib*
pag. 330. n. 172.

* *Luce cap. 8.*

perdió : perdióse el sudor , y no se logró el trabajo. Quien sería la causa de esta desgracia? ya está dicho, & *conculcatum est*: fue pisada la tierra, y esterilizóse todo : fecundo era el suelo, pero estaba junto al camino ; y el verse pisado de tantos, le volvió estéril : & *conculcatum est*. Pero reparamos mas, que aunque el grano no fue fecundo para el suelo, donde cayó, en verdad que fue provechoso para las aves del Cielo : *Et volucres cali comederunt illud*. Valgame Dios! donde no hallaron utilidad los del propio suelo, hallaron conveniencias las aves : *volucres cali*. Si las aves no son de este suelo, son estrañas, son de otra region, y como las aves de otra region se llevará el fruto : *comederunt illud*, por ésto à los del propio suelo no les quedo ningun provecho. Si atendemos la causa, porque se perdió el grano, se perdió el trabajo, malogróse el sudor, fue pisada la tierra, y se esterilizó todo, los de otra region se llevará el fruto, los del propio suelo no facaron ningun provecho, todo se originó de q̄ no debió el grano à la tierra el calor, y abrigo. Pero este daño no tiené que sentir los Gremios; pues lo que les alienta à hazer este Manifiesto, es el calor, la proteccion, y abrigo de V. S. I. pues con el, ni este suelo Sevilla se verá hollado de los estraños, el trabajo se logrará, la Ciudad bolverá à su antiguo lucimiento, las aves de de otra region no lograrán en nuestra tierra, el llevarse el fruto, y à los de este suelo les quedara el provecho.

Con Exclamaciones, y Suspiros dàn à entender los Gremios sus lamentables atrassamientos. No son menores los Suspiros, y lagrimas de todos los Vecinos de esta Ciudad, viendola tan derrotada, las calles hechas plazas, las casas hechas jardines, muchas amenazando fatales ruinas; los deseos del trabajo sin tener, quien los ocupe; todos lloran, exclaman, y suspiran, y aunque vemos lagrimas en el comun, son dignas de atender las que derraman los Gremios : porque aunque todos se conformá en el llorar, los Gremios tienen mas que sentir; porque como pierden mas, y estan mas atrassados; pues se han visto obligados à cargarse de tributos para poder dar cumplimiento cabal à su Magestad. Aunque lloren todos, las lagrimas de los Gremios se llevan mas la atencion; porque como se hallan mas atrassados, son los suyos suspiros, y lagrimas mas dignos de ser atendidos.

Hallavase ofendida la Venerable Sara * de algunas libertades del muchacho Ismael, que entre burlas, y veras vsaba con Isaac; y atendiendo à la quietud de su casa, y à la mejor crianza de su hijo, le pidio à su Esposo Abraham, que deserrasse de ella à Ismael, y à Agar su Madre : *eiecit ancillam hanc, & filium eius*: executalo assi el Santo Patriarca. Y caminando Agar en su destierro, aviendole faltado el agua que llevaba, hallandose en vn paramo desconfolada sin hallarla, oiendo à su hijo Ismael clamando por ella, no hallando la madre remedio à su dolor, dexando al triste hijo à la sombra de vn arbol, se apartò, y le volvió la espalda, por no verle morir sin poderle remediar. * Con este grande desconfuelo, levató la voz la madre pidiendo misericordia, y que Dios la socorriése con agua, y luego al punto Dios oyó la voz del niño. * Es digno de gran reparo; que siendo las voces de la madre : *levavit vocem suam*: nos diga el Sagrado Texto, que oyó Dios las voces, y suspiros del hijo. Pues si la madre es la que clama, si Agar es la que llora, como Dios atiende mas à los suspiros del hijo? las voces de la madre siendo mayores, se atienden menos, y las voces, y suspiros del hijo se oien mas? *Exaudivit Dominus vocem pueri*. Ea que à todo atiende Dios, pero con especial cuydado pone los ojos en las voces del hijo. Y es la razon : vió Dios clamores en la madre, atendió suspiros en el hijo; la madre lloraba trabajo ageno; el hijo sentia el daño proprio; la madre lloraba compadecida; el hijo sentia lo que padecia; la madre lloraba por lo que via; el hijo sentia por lo que en si experimentaba : pues *exaudivit Dominus vocem pueri*. Aunque vnas, y otras voces atendio Dios, le compadecieron mas las del hijo, que los clamores de la madre. Que si la madre clamaba tanto por vn daño, aun quando en otro le atendia; à quien no avia de compadecer los suspiros de vn hijo, que en si mismo experimentaba lo mucho que padecia? To-

* Genfis c. 21.

* *Cumque consumpta esset aqua in utro, abiecit puerum subter vnam arborum, que ibi erat & abiit, sedique è regione dixit enim, non video morientem puerum.*

* *Et sedens contra, levavit vocem suam, & fleuit: exaudivit enim Deus vocem pueri.*

dos lloramos los lamentables atrassamientos, en que se halla esta Nobilissima Ciudad, y vnos lloran por lo que oien, otros suspiran por lo que ven. Pero si los Gremios exclaman por ser los que mas padecen, aunque V. S. I. con su gran piedad atenderà à los clamores de todos, pero con especialidad: *exaudivit Dominus vocem pueri*: à los suspiros de los Gremios, que siendo en otros tiempos tan numerosos, estan en los presentes tan anonadados, que aquella grandeza sea reducida por la pobreza à vna pequenez: *exaudivit Dominus vocem pueri*. Comprobandose lo numeroso, y opulento, que estaban dichos Gremios en lo antiguo, lo que con mucha extension explica el Maestro Fr. Thomàs de Mercado de la Ilustrissima Religion de Predicadores en vn libro, que à instantias del insigne, y celebre Consulado de Mercaderes de esta Ciudad compuso con titulo *Summa de Tratos, y Contratos*, à quien se lo dedico, el qual se imprimió en Sevilla en el año de 1571. y entre varias cosas es muy reparable lo que advierte en el prologo à la 3. oja: *Que era de gran utilidad dicho libro segun se exercitaban todos los Negocios del Comercio entre Españoles mas que en ninguna otra nacion*. Y aora lloramos lo descacido, que està en los Naturales, y lo apoderado, que està en los estrangeros. Y al fol. 24. del lib. 2. cap. 3. dize con estas palabras: *Son tan caudalosos los Mercaderes naturales, que vnos mismos traen de Castilla, de Medina del Campo, de Segovia, de Toledo, de Cordova, y de otras partes diversos generos de Mercaderias; tambien de Flandes, y de Italia por mar, y parte dello venden aqui, y parte de ello tornan à cargar para Indias*. De que se deduce bastantemente, estava el Comercio en los Naturales, y que dello procedio la opulencia, y riqueza de esta Nobilissima Ciudad.

Y concluimos diciendo, que en aquel gran desconuelo, que padecia la viuda de Naim * en la muerte de vn hijo vnico, que tenia, aunque toda la Ciudad le acompañaba en el Sentimiento. * Solamente Jesu Christo fue bastante à enjugarle las lagrimas. * Y esto por dos razones: la primera, porque aunque todos le acompañaban en el sentimiento de la perdida, Jesu Christo era el que podia restituirlo à la vida. * La segunda, porque aunque toda la Ciudad le acompañaba en el sentimiento, como no tenían poder, el hijo que avia perdido con la muerte, perdido se quedaba; las lagrimas de las turbas, que le acompañaban, no bastavan à hazer reparable aquel daño, y como Jesu Christo movido de su misericordia, * era el que podia hazer, que tuviesse remedio aquel daño; por esso aunque los demás la acompañaban en los sentimientos, solo Jesu Christo fue, quien supo enjugarle las Lagrimas. * y así dezimos, que aviendose de poner este Manifiesto en las manos de V. S. I. à quien Dios concedio tanta Grandeza, y los Señores Reyes Catholicos con mano larga han dado tanto poder, si hasta aqui los Gremios se explicaban en su manifiesto con Suspiros, y Exclamaciones, en presentandolo ante V. S. I. nos prometen, han de conseguir, que como Jesu Christo poniendo clombro à reparar la muerte del hijo de la viuda de Naim, la dexò consolada, así nos prometemos de la grandeza, y piedad de V. S. I. el que increfcan los Gremios el oír de sus labios: *Noli flere*. Y así nuestra censura es, que siendo el intento todo del Manifiesto la manutencion de las Leyes, y Cedula de los Señores Reyes Catholicos, que favorecen à los Gremios, no hallamos inconveniente, sino tenemos por maduro acuerdo el presentarlo à V. S. I. porque con su gran zelo, poder, y Grandeza favorezca este Manifiesto. Este es nuestro parecer, *Salvo meliori*, y lo firmamos en este Convento de nuestro Padre San Augustin Casa grande de Sevilla en 8. de Marzo de 1701. años.

Maef. Fr. Fran. de Espinosa,

Prior.

M. Fr. Roque Barraza.

M. Fr. Diego Joseph de Porrás.

Maef. Fr. Diego de Aldana,

Ex Proo.

M. Fr. Estevan Villaran.

* Luce cap. 7.
* Et Turba Civitatis multa cum illa.

* Noli flere.
* Adolefens tibi dico, surge.

* Misericordia motus.

* Noli flere

PARECER DE LOS MVY RR. PP. MAESTROS DEL
 Convento de Nuestra Señora del Carmen Casa grande
 de la Ciudad de Sevilla.

Por remission de los Diputados de los 17. Gremios de esta Nobilissima Ciudad de Sevilla, hemos visto vn Manifiesto, en que se Representan las ruynas, y calamidades, que assi los dichos Gremios, como toda la Monarquia de España padece, por averse adjudicado las Naciones el Comercio, manteniendolo en el Presidio de Cadiz en grave perjuicio de esta Ciudad, de los Reynos circunvezinos, y de las leyes de esta Monarquia. Solicitan los dichos Gremios aquella administracion de justicia que dezia San Ambrosio: *Iustitia est, que nihil alienum vendicat, qua cuiuslibet dat, quod suum est, que negligit propriam utilitatem, ut seruet communem aequitatem: & secunda illud prima iustitia est in Deum, secunda in Patriam, tertia in omnes.* Ni se puede alegar la posesion de las Naciones, porque esta ni se funda en Derecho, ni es buena, ni justa, como largamente se prueba en este Manifiesto. Antes si es nociva: y como dize San Augustin: *Hoc certe alienum non est quod jure possidetur, hoc autem jure, quod juste, & hoc juste quod bene.* Omne igitur quod male possidetur, alienum est, male autem possidet, qui male vitur. Y quanto en este Manifiesto se folicit, es tan arreglado, y conforme à las Leyes, que sin duda alguna le conviene la sententia del gran Doctor de las Españas Señor San Ysidoro Hispalense: *Erit autem lex honesta, justa, possibilis secundum naturam, & secundum consuetudinem Patria, loco temporique conveniens, necessaria, & utilis, manifesta quoque, ne aliquid per obscuritatem incantum captione contineat, nullo privato commodo, sed pro communi civium utilitate conscripta.* Ideo in ipsa constitutione ista consideranda sunt, quia cum leges instituta fuerint, non erit erit liberum judicare de ipsis, sed oportebit judicare secundum ipsas. Es la obra digna de que se ponga en la consideracion del Rey Nuestro Señor que Dios guarde, que de su alta comprehenson se puede esperar, que logre el buen despacho, que todos desean para el mayor alivio de esta Ciudad, y de toda la Monarquia. Assi lo sentimos en este Convento de nuestra Señora del Carmen Casa grande de Sevilla en 23. de Febrero de 1701. años.

S. Ambros. lib. 1.
 de Officiis.

S. Aug. ad Maced.

S. Isidor. Hispal.
 lib. 2. Ethimolog.

Maef. Fr. Iuan de Llamas, Prior.
 Maef. Fr. Diego de Guevara.

Maef. Fr. Iuan de Ortega.
 Maef. Fr. Antonio de la Trinidad, y
 Torres.

Maef. Fr. Gaspar Franco de Vlloa.
 Maef. Fr. Ioseph de Haro.

Maef. Fr. Iuan Roman.
 Maef. Fr. Alonso Alvarez, y Palma.



PARECER DEL COLEGIO DE SAN ALBERTO DEL
 Orden de Nuestra Señora del Carmen de la Obser-
 vancia de la Ciudad de Sevilla.

Legò à nuestras manos vn papel impresso de vnos Suspiros, y Exclamaciones de los diez y siete Gremios, y Mercaderes por menor de esta Ciudad de Sevilla. Y aviendose visto ocurrieron vnas palabras del Profeta Jeremias en sus Lamentaciones. *Cui comparabo te, vel cui assimilabo te filia Ierusalem? Cui exequabor te, virgo filia Sion? magna est velut mare contritio tua.* Esto dezia Jeremias hablando de la gran Jerusalem. Siendo el motivo de sus Lamen-

Jerem. Tren. 6.º,
 v. 13.

tos mirar la que era Señora del Orbe, *Domina Gentium*. Se veía toda despoblada. *Sola Civitas plena Populo*. Consumido los Caudales de sus habitadores para poder comer. *Quarrens panem dederunt speciosa pro cibo*. Siendo la raíz no subsistir las Leyes. *Non est Lex*.

Estos Lamentos, estos Suspiros, estas Exclamaciones eran las de Jeremias, hablando de la otra gran Ciudad. Y estos dan en este papel los diez y siete Gremios hablando de la gran Sevilla, que fi antes era Señora del Andaluzia, poco es de España, mas de todo el mundo, por estar en ella sentado todo el Comercio. Si antes estava poblada de habitadores casi sin numero, y opulenta en las riquezas con las fabricas de todos generos. Ya se ve tan sola que vna gran parte está arruinada por no tener habitadores aviendo cessado las fabricas; y los que tiene tan pobres, que aquellas riquezas, aquellos preseos, aquellas joyas todas se han vendido para comer. Pero que mucho, si aunque ay tantas Leyes intimadas, y recibidas, no se observan. Ley que no se observa es como muerta. Vn muerto es nada, y vna Ley que no se observa, como si no fuera; pues no aviendo Leyes se sigue el perecer. *Sine lege peribunt*. Aunque en otro sentido.

No ay duda que es grande su dolor, y sin termino como el mar, por esto les dan el nombre de Suspiros, pues como dixo Mario Nizolio: Suspiro no es otra cosa que respirar el dolor que oprime el corazon. *Suspirare est spiritum ab imo pectore trahere*. Que por esto dezia Ovidio. *Ingemit, & tacito suspirat pectore*. A Plinio le pareció que suspiro era cierta enfermedad que se originaba de gran flaqueza. *Suspirium est morbus que ex imbecillitate fit*. Y aun de aqui dixo Marcial. *Interdum timore palati cibos respuit, crebrum suspirium facit*. No es mucho que aya suspiros en el Cuerpo Civil de estos Gremios que han quedado en tanta flaqueza por falta de sustancia, ò de caudal, y si pasan estos Suspiros à Exclamaciones no es mucho siendo tan grande el dolor que fue lo que dixo Claudio del otro Capitan. *Cui Pater in tales rapit suspiria Voces*.

Con estos Suspiros no solo expresian su dolor sino que solicitan su alivio, que vno, y otro tiene: el suspiro; como dixo el mismo Nizolio. *Sollicitudinis, aut doloris argumentum est*. Y aun nuestra Madre la Iglesia para solicitar el alivio en nuestras fatigas por medio de la que es Madre de Dios, Reyna de los Angeles, y Abogada de los pecadores en la Oracion de la *Salve* nos introduce suspirando, A ti suspiramos gimiendo, y llorando en este valle de lagrimas.

Suspiran pues solicitando su alivio de nuestro gran Monarca D. Phelipe V. Y no ay duda que oyendò su Magestad estos Suspiros dirà lo que allà Saul Rey de Israel à el oír los lamentos de su Pueblo. *Quid habet Populus quod plorat*. Que tiene este Pueblo que suspira, y llora: donde dixo el Abulense que aqui se dio à conocer Saul Rey, porque reparò, indagò, y examinò la causa del dolor de su Pueblo. *In hoc se monstravit Saul Regem, quoniam quaesivit quid esset illud, quod in Populo fiebat*. Y aviendo oido su Mag. estos Suspiros examinarà las causas expresadas en estos etcriptos. Assi lo asegura la gran justificacion en sus operaciones ya experimentadas, con tanto consuelo nuestro. Phelipe es lo mismo que os *Lampadis*. Y à nuestro Rey, y Señor Phelipe V. le profetiza Malachias Abad de Gablet hacìa encendida: *Vesicula ingrediarur*. Y siendo luz no ay duda que indagarà, y descubrirà los motivos del dolor expresados en estos Suspiros. Y aunque le causaran gran ternura.

Xerxes Rey de los Persas, dice Valerio Maximo, que se puso en la atalaya de los campos Abidenos à mirar la mayor parte del Oriente que le estava sujeta. Y quando entendieron todos que prorrumpiera en alegrías de ver quan grande, y dilatado era su Imperio, se puso à llorar; Preguntaronle la causa de sus lagrimas, y respondió: *Fleo tot hominum sortem: qui cum innumeri essent ad breve tempus aut fato, aut alia vi sunt omnino defuncti*. Llorò tanto numero de hombres que en muy breve tiempo, ò por mala fortuna, ò por otra violencia están difuntos. Y no ay duda que viendo Nuestro Rey, y Señor tanto numero de hombres, que faltan de la Ciudad de Sevilla, y las demas que de ella

Ep. ad Rom. c. 2.

Tbes. ling. lat.

Epist. 20.

Lib. 20. c. 9.

Lib. 1. 180.

De Bell. Bild.

4. 7.

Ibi.

Lib. 1. Reg. c. 11.

Ilic.

Lib. 9. c. 13.

ella, pendian ocupados en las fabricas de todos generos, muertos ya de hambre sin tener en que ganar la comida. Y los que han quedado en estos gremios sin sustancia, ni caudal, y esto en casi nada de tiempo, se ha de enternecer, y aplicarse à su alivio. Y para mejor conseguir este alivio en su dolor solicitan sea por mano del Senado Cabildo, y Adjuntamiento de esta nobilissima Ciudad como à quien toca, pues es Padre. Saturno, dize con elegancia el ingenioso Obispo de Campania, que cuidando de la vtilidad comun de los Latinos los adrogó por sus hijos. *Adrogavit in filios quantum communis postulabat utilitas, & jure incepit Pater esse publicus, & communis.* Es muy cierto q̄ esta nobilissima Ciudad ha sido, y es con mucha razon Padre comun de sus Vecinos, y que como tal se ha de aplicar en esta ocasion corriendo por su mano este Papel, y Memorial de Suspiros para mejor conseguir su alivio, como lo necesitan.

Caram. Theol. fund. tom. 1. m. 15. 67.

Vn hijo tenia el Centurion enfermo, vn muchacho, vn familiar, vno era que estaba debaxo de su amparo. Y teniendo noticia de que Jesu Christo Rey Soberano venia dando alivios en las aflicciones, quiso por si mismo solicitar el de su hijo, dize San Matheo: *Accesit ad eum Centurio.* Por su mano quiso correr el Memorial. Si, que era Padre comun de la Familia, y era grande el dolor del que padecia. Y si no reparase en la enfermedad *Iacet in domo paralyticus, & male torquetur.* Estaba paralytico, y muy malo. Y leyo, el Arabigo. *Graviter afflitus vehementer cruciatus.* Muy afligido muy desconsolado, y atormentado de dolor, y dixo Cornelio à Lapidè *Cruciatus hic est convulsus nervorum.* Toda la enfermedad es vna convulsion de nervios. Sabido es aquel sentir discreto de nuestro Andaluz Saavedra en sus Empresas que los dos nervios de vna Republica son el Comercio, y la labor, y no ay duda que como se demuestra en estos Suspiros, està baldado el vno, y otro. Que mayor enfermedad, que mayor dolor! Y assi en esta consideracion cooperara esta nobilissima Ciudad corriendo por su mano este Memorial, auxiliandolo tambien con exclamaciones de dolor como lo hizo el Centurion en sentir de Rabano Adad: *Cum magno sui dolore protulit, ut ad commiserationem sui Dominum inclinaret.* Assi lo esperan los Gremios como lo expresan en estos escriptos. Los cuales somos de parecer van bien dirigidos sin deízir de los terminos de Suplica. Assi lo sentimos, salvo &c. En este Colegio de San Alberto de Sevilla Orden de Nuestra Señora del Carmen de Observancia en 3. de Marzo de 1701.

Cap. 8.

Hic.

Apud Sylv. bic.

Pref. Fr. Martin de Ossuna Rector.

Maes. Fr. Francisco Navarro.

Maes. Fr. Mathias de Urbaneja.

Maes. Fr. Alonso de Leon.

Maes. Fr. Pedro de Villanueva.

Pref. Fr. Nicolas Sabino.

AVE MARIA SANTISSIMA

PARECER DEL MVY R.P.M. Fr. JOSEPH BOTELLA Doctor en Sagrada Theologia Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado de Granada, Distintor de su Provincia de Andaluzia, y Ministro del Real Convento de Santa Justa, y Rufina del Orden Calzado de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos extra muros de la Ciudad de Sevilla; Y de los muy RR.PP. Regente, y Presentados de dicho Convento.

A Viendo leyo con particular atencion este Manifiesto, que nos remitieron los Diputados de los Gremios desta Nobilissima, y Lealissima Ciudad;

en el qual procuran estos expresar con dolorosas Exclamaciones, que la Ruina, y descaecimiento, que padece no solo esta insigne Ciudad, sino todas las del Opulentissimo Reyno de España, nace, y se origina del abuso intolerable de los estrangeros en el modo de comerciar con los Naturales: nos ha parecido digno de que le pongan en la alta contemplacion de los Magistrados, y Jueces, para que soliciten, y apliquen el conveniente remedio à daño tan pernicioso.

Dan principio en la primera Exclamacion con vn Suspiro tomado del corazon ternissimo de Jeremias, hecho à medida de la grande calamidad que lamentan. Pues como dize el Cardenal Hugo, lloraba alli el lastimado Profeta las Calamidades, y Ruynas, que con sus Cavilosos tratos causaban los estrangeros en su Pais; siendo vno dellos, y no el menor comprar los generos de los Naturales por el mas vil precio, y revenderelos por muy subido: *Tertium malum fuit quod res propria ab eis ablata vendebantur eis carè*. Siendo esto mismo lo que vian en estos tiempos, como se pondera muy bien, y se demuestra en las Exclamaciones deste Papel.

Quexanse de que no se observen con los estrangeros las inviolables Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos, y de ai con justa razon inferen, que se origina su perdicion, y las Ruynas, y desolaciones que ay en los Barrios desta insigne Ciudad, y las demas del Reyno, de que hallamos correspondencia à otro Suspiro con que exclamaba el Evangelico Profeta: *Terra infecta est ab habitatoribus suis; dissipatione dissipabitur terra; quia transgressi sunt Leges, mutaverunt fœdus sempiternum*. Habla Isaïas aqui de la ruyna, y destruccion del Israelitico Pueblo, la qual en sentir de Hugo de Santo Caro, procedio de que aviendo los Israelitas permitido en su vezindad, y tierra à los estranos Idumeos con pactos, y condiciones de que no les avian de vsurpar los Patricios bienes; infelentes los estrangeros atropellaron los pactos, y quebrantaron las Leyes, Pragmaticas, y conciertos, y esta fue la causa de su mayor descaecimiento: *Domuius enim terram Heveorum, quam habitaverunt in Seir, tradidit filiis Esau ad habitandum tali pacto, ut nihil de terra filiorum Israel sibi vendicarent: quod ipsi Idumei transgressi sunt*.

Tan grave daño es la inobservancia de las Leyes que aun à los propios no se deve disimular: pues como no han de suspirar, y gemir que se tolere en los estrangeros? governando à Roma Publio Rutilio nego à vn su amigo, cierta gracia que era opuesta inmediatamente à los inviolables Decretos de aquel Senado: quexose este de su amistad, pues no le servia para conseguir el favor que deseaba; *Quid mihi prodest tua amicitia, si mihi gratiam, quam peto, negas?* A que respondio Rutilio tan prudente, como discreto: y de que me puede servir, que tengamos en la amistad tan estrecho Vinculo, si ha de ser causa del que devo professar con las justas Leyes: *Et quid mihi opus tua amicitia, si me urgere cupis, ut in Leges Iustitia tua causa peccem?*

No deven los Jueces, y Magistrados despreciar las noticias de tan sentidas Exclamaciones, porque se fundan en repetidas experiencias de tanta multitud de individuos, como componen los 17. Gremios de esta Ciudad, y aun los de todo este dilatadissimo Reyno. Deven si atender con vigilancia à la narracion sencilla de los notables perjuicios, que se siguen à la Corona de España de la tolerancia en el abuso del estrangero Comercio, que representan los dichos Gremios: pues como dize Philon, los Jueces, que descan obrar con deviba rectitud han de atender en las causas à las desnudas noticias sin tener acceptacion de Personas: *Docet bonum Iudicem personas qui iudicantur, non animadvertere, sed solum negotium, negotiorum sinceram notitiam, nudamque considerare*. Este es nuestro sentir, *Salva semper &c*. En este Real Convento de Santa Justa, y Rufina del Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores Calzados extra muros de esta Ciudad de Sevilla en 25. de Febrero de 1701. años.

Maes. Fr. Joseph Botella, Ministro.

Fr. Gregorio Antonio de Aranda,
Regente de los Estudios.

Pres. Fr. Pedro Fajardo.

Pres. Fr. Juan Raphael de Torres.

Fr. Diego de Leon, Lett. de Thol.

PARE-

Hugo Card. sup.
cap. 5. Jerem.
in Orat.

Isaïas cap. 24.

Hugo bib.

Franc. Labat.
verb. Iudex, fol.
mibi 716.

Phil. lib. de Iudi

PARECER DEL MVY R. P. F. CHRISTOVAL DEL Santissimo Sacramento Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arzobispado, Exprovincial, y Custodio de la Religion del tercer Orden de N. P. San Francisco en su Provincia de Andaluzia, y de los RR. PP. Lectores Iubilados, y Disimidores, y Lectores de Theologia del Convento de Nuestra Señora de Consolacion de Sevilla.

Hemos visto vn Manifiesto, en que con titulos de Exclamaciones, y Suspiros representan à esta Nobilissima Ciudad de Sevilla los 17. Gremios de Mercaderes, y sus Artes, y oficios, en que expresan las graves calamidades, que en toda la Monarquia experimentan, reduciendo en el todas las causas de su Ruyna à la falta de la observancia de las Leyes establecidas en orden à la forma de Comercio, con las Naciones estrangeras, las quales obrando contra lo que dichas Leyes ordenan, han causado el dolor, que les obliga à exclaimar en dicho Manifiesto; (1) expresando en el con todo conato (2) el cordial deseo, que les asiste, del remedio, y aspirando à el con Suspiros, quando por descuidados en el Comercio se ven casi para espírar tantos, quantos respiraran, si en el se observasse lo que las Leyes prudente, y Santamente determinan, no permitiendo, que alguno viva en pobreza, y muera en congoxa. (3)

Con Suspiros expresan su dolor, quando perciben los Ecos del feliz arribo de Nuestro Catholico Monarca Don Felipe V. que como es Padre Vniversal de sus Leales Vafallos, aun la voz de que llega, los alienta à suspirar para su alivio. (4) En la repetición del quinto numero parece tienen librado su consuelo; pues no solo reducen à el sus Exclamaciones sentidas, sino que cinco vezes repiten este numero quinto en 25. Suspiros, como dando à entender, que lo esperan en su grande aflicción de vn Monarca V. de su Real nombre viendo lo grado lo que no solo conceptuoso, sino al parecer con mysterio descaba por su Critilo el discretissimo Gracian, quando dixo: (5) *Estoy mirando si buelven aquellos Quintos tan famoses, y Plausibles en el mundo, vn Don Fernando el V. vn Carlos V. y vn Pio V. Ojala que esto fuesse, y que saliesse vn Don Felipe V. en España, y como que vendrà nacido, que gran Rey avia de ser, copiando en sí todo el valor, y saber de sus mayores.* Nacido viene, y nacido al estado de la Monarquia, por sus Relevantes prendas deseado, y dibujadas en las del celebrado Felipe, à quien aspiraron antiguos Españoles por consuelo. (6)

A la inobservancia de las reales leyes atribuyen las calamidades publicas, y lo justifican, proponiendo en su Manifiesto el texto de cada vna en la materia, que le corresponde; y deve tenerse por indubitable el que esta inobservancia es causa radical de tan lamentable ruyna; porque aunque las Leyes son las mas lucidas armas de la Monarquia, (7) con que puede segura mantenerse, y se establecieron para tener à raya la temeridad humana, y conservad indemne la innocencia; (8) no practicadas, la innocencia padece, y la temeridad triunfa; porque quando no se practican, ni se hazen practicar, es inutil su establecimiento, (9) y se tienen por vanas las determinaciones, aunque justas; si no logran su debido efecto. (10) Y aun es contra el decoro de los legisladores el poco aprecio, que se haze de las Leyes. (11) Y assi Agapeto Diacono entre las direcciones, que dió el Emperador Justiniano, vna fue el que precisasse à la observancia de las Leyes, (12) à cuya mensura debe extenderse la potestad del Principe. (13)

Con eficaz deseo de que estos Suspiros lleguen à los oidos de nuestro gran Monarca Don Felipe V. los multiplican los referidos Gremios, en la circunstancia

E e.

de su

(1) Exclamatio est, que conficitur significationem doloris etc. T. L. L.

(2) Exclamare toto conatu clamare. Piff.

(3) Leges non permittunt aliquem in paupertate vivere, nec in anxietate mori. Auth. de Her. & sal. col. 1.

(4) Myrtha Patre audio Suspiria duxit ab imo pectore. Ovid. 10. Metb.

(5) Lor. Grac. in Cris. part. 1. Cris. 10.

(6) Philippum pro aliis dicit, quia voce, & vultu maiorem candorem, facilitatem, & benignitatem pro se ferebat; bisque omnes se alliciebat. Alap ad cap. 12. Ioan. ver. 21.

(7) Imperatoriam Majestatem non solum armis decoratam, sed etiam Legibus oportet esse armatam. Proem. Iust. Civil.

(8) Faste sunt enim Leges, ut earum metu vnumanane coercentur audacia, ita que sit inter improbos innocentia. S. Sidor. lib. 1. de Legib.

(9) Parum enim est Leges condere, nisi sit, qui eas tueatur. cap. 3. de elect.

(10) Frustra iudicia sunt de rebus iustis, nisi ad finem producantur. Alef.

(11) Legislatoris contumelia est despectio Legum. S. Bas. in Pf. 18.

(12) Tibi ipsi custodiendi leges impo-

In admonit. n. 17.

(13) *Respice quomodo dederint leges, & ad mensuram te potestatis extende.* Cassiod. lib. 21. va. iar.

(14) *In administratione Iustitia esto severus, & rectus, ut facias que leges decernunt, nec ab illis declines ad dexteram vel sinistram, diligenter ausculta quærelas pauperum, & satage, ut veritatem intelligas.* Apud. A. Lapide in Prov. 20. vers. 8.

(15) *Sicut nolimus oppressis denegare Iudicium, ita irrationabilibus querelis non prebeamus assensum; cogi enim debet, ut sit quietus, qui suo vitio renuit esse pacificus.* Cassiod. lib. 1. Ep. 6.

(16) *Si inducatur legum transgressio, nunquam in consuetudinem commigrabit, sed semper remanebit abusus.* Sanctior. supra Statum Seraph. Relig. (17) *Lex enim nullo privato modo, sed pro communitate constituta esse debet.* Abol. de leg. feb. 2.

(18) *Lex vallata penis inviolabiliter speratur observanda.* Extravag. com. Prebend.

(19) *Honor reditur assensu patibulo offendentis.* Senec.

(20) *Senatores pars corporis Imperatoris.* l. *Quisquis* Cod. ad leg. aquil. (21) *Senatus Princeps salutis, mentisque publicæ.* Cicero pro Sextio. (22) *Mens una sapiens plures vincit manus.* Euripides. (23) *Est amor Patrie tenacissimus.* Abul. q. 36. sup. Num. (24) *Rarus amor Patrie ratione Valerius omni.* Ovid. lib. 1. de Ponto. (25) *Rex legum Pater est, & anima.* Aut. de incest. Nupt. (26) *Veritate manifestata consuetudo credit veritati.* S. Aug. lib. 2. de Vnic. Bapt. & bab. dist. 8. (27) *Reipublice felicitatem in eo consistere, quod lex sit vera & Domina Principum.* Plato lib. 4. de legibus. (28) *Laudatore carere digno, qui carmine pulchro, exponat meritis premia digno tuis.* Fr. And. Veg. tertii Ord. in elegia Episc. de Noroia (29) *Eo proposito veni in Asiam, non ut acciperem, quod dedissetis, sed ut id habeteris, quod aliquissim.* Senec. lib. 7. ep. 5. (30) *Apud Plesti. de do Ponsif.*

de su arriba, esperando de su amor Paternal el consuelo; porque tienen por fixo que conserva en su Rey Real, y generoso pecho estampado aquel gran documento, que à su amado Felipe III. dió entre otros el Magnifico San Luis Rey de Francia su Glorioso vigesimo tercio Abuelo, quando dixo: (14) *Procura ser severo, y recto en la administracion de la Iusticia, practicando lo que las Leyes determinan, sin declinar à una parte, ò à otra, oye con diligencia las queexas, y suspiros de los Pobres, y solicita indagar en todo la verdad.* Esta se expressa tan clara en dicho Manifesto, como indica el número de letras, con que se distinguen los pliegos, de que consta. Y así aunque los interesados recurran con otras queexas, y suspiros, se les podrá dezir lo que de Atalarico Rey escrivió Cassiodoro: *Asi como no es nuestra voluntad noxar à los oprimidos la Iusticia, asi no damos assenso à queexas, que no son razonables; porque es justo obligar à que se mantengan en quietud à los que por su culpa no han querido observar las Leyes de la paz.* (15)

Y nunca serán sus queexas justas; porque ni aun las transgressiones referidas en dicho Manifesto, pueden aver adquirido algun derecho à los transgressores; porque siempre se deben atender en la esfera de muy perniciosos abusos, (16) y debe siempre preponderar la vtilidad comun à la particular, que es el fin de las Leyes. (17) Si las penas en ellas impuestas se executan, no peligrará su obfervancia, (18) se les restituirá el decoro perdido, (19) recibirán los desconfosados consuelo como lo esperan, y solicitan para todos los Naturales dichos Gregnios, En el Manifesto, que intentan presentar al Ilustrissimo Senado de dicha Nobilissima Ciudad de Sevilla, como à parte principalissima del politico cuerpo de su gran gran Monarca, (20) y como à Príncipe del remedio publico, y mas eficaz interprete de la expresion de sus deseos (21) y que vnido preponderará à todos en su representacion (22) con la constancia que está vinculada al amor de la Patria, (23) y con el valor, que le es conatural (24) poniendolo en la noticia del que es vniversal Padre, y Alma de las Leyes. (25) Por todo lo qual hallamos que dicho Manifesto está prudentemente discurrido, y que debe at enderse mucho à su contenido; para que penetrada la verdad, en que se funda, se restituya el Comercio al prescripto de las Leyes, que en el se alegan; (26) goze de felicidad el Comun con su Dominio, à que todos obedescan; (27) se obvien los daños, que con tanta claridad propone su Author, quien por tan lucido trabajo es muy digno de premios, y alabanzas; (28) y para que pueda nuestro gran Monarca gloriarse, viendo logrado sus Reales deseos de los aumentos de la Monarquia, diciendo con el gran Alexandro: *Yo he venido à Irvepaña con deseo eficaz de su mayor bien, no con otro.* (29) Y con el magno Augusto: *Invencit Civitatem hanc lateviciam, & relinquo marem armæ.* (30) Así lo íentimos Salvo meliori, &c. En este nuestro Convento de Nuestra Señora de Consolacion de Sevilla de Padres Terceros à los 26. del mes de Febrero de 1701 años.

Fr. Christoval del Santissimo Sacramento. Fr. Balthasar Diaz del Valle,
Lect. Inb. y Disinidor.
Fr. Pedro de Santa Cruz, Fr. Francisco Alvarez,
Lect. Inb. y Disinidor. Lect. de Prima.
Fr. Juan de la Vega, Fr. Andres Cavallos,
Lect. de Visperas. Lect. de Tercia.

PARE-

PARECER DE LOS RR.PP.MM. DE LA CASA PRO-
fessa de la Compañia de Iesus, y del Colegio de S. Her-
menegildo de la misma Compañia de Sevilla.

AViendo llegado tambien à nuestros oídos vnos Sentimientos hijos del do-
lor, y agentes de su remedio, expresiados en cinco Exclamaciones, y
veinte y cinco Suspiros, se nos pide, diésemos sobre ellos nuestro parecer: Y
para executar lo con mas justificacion, se debe atender, quien habla, y que dice, y
à quien habla. Quien habla, son los diez y siete Gremios de Mercaderes de Re-
ventas lastimados de sus atrasos. Y deben ser atendidos como parte muy princi-
pal de la Republica: por ser la mercancia, y Comercio el alma civil de los Puel-
blos, y el decoro de las Coronas: (a)

(a) Adá Contron.
lib. 8. Pol. cap. 10.
§. 6. Quid enim
nunc tuetur Rem
publicam Chris-
tianam, ut Regi
dignitatem, nisi
mercatorum in-
dustria? Sola His-
pali operum unius
Regni consistit.

Lo que dicen, se reduce à hecho, y à derecho. El hecho se contiene en los
abusos, y relajaciones, que los estrangeros han introducido con el modo de su
Comercio, en que se han pasado de permitidos tratantes à dueños absolutos. Cuya
prueba (òjala no fuera tan manifiesta) le tocara hazer à los mismos, que en este
papel alegan las transgresiones, que sin duda son dignos de todo credito. Y que
estas lo sean, consta bastantemente de las Leyes, que se citan, y Capitulaciones,
con que se permite la franqueza de nuestros Puertos à los estrangeros; que tam-
bien son Leyes para la justificacion del Comercio. Todas son tan claras, y tan
bien traídas, que solo necesitan de su observancia. Y por su transgresion obli-
gan à estos suspiros, que alienta casi extrema la necesidad, no solo en los par-
ticulares, sino en todo el cuerpo del comun, que gime con iguales sentimientos.

Y à quien los expresian? sino à esta nobilissima Ciudad de Sevilla, cabeza
de este Reynado, y veneracion de todas las Naciones, que la respetan, como
maravilla. De donde nace la estrechissima obligacion de este Ayuntamiento à oir
estas Exclamaciones, y atender à estos Suspiros, para solicitarles con el remedio
el alivio. Son sus Senadores Padres de la Republica; y como en ellos compro-
meten sus voluntades los Pueblos, aun para los servicios, así han de hallar re-
ciproca correspondencia en solicitar el remedio de sus daños. Singularmente los
que oprimen esta Ciudad, y Reynado, à quien deben mirar como familia pro-
pia con estrechissima obligacion de justicia, y de piedad.

Recurren pues estos Gremios à estos sus Padres con viva esperanza de su ali-
vio, quando se hallan en el estrecho de su necesidad, no tanto con el seguro de
hijos, quanto asegurados en las altas obligaciones de tales Padres. (b) Siguien-
do el exemplo de aquel joven; à quien perdieron Paisés estrangeros; y buelto en
sí hallò el remedio en tal recurso. (c) No vienen como estranos, sino como
partes tan principales de este cuerpo; y que es obligacion mirarlas como tan vnas
con el todo de la Republica.

(b) Luca cap. 15.
In se reversus
dixit, ibo ad Pa-
trem meum.
S. Chrysost. Ser. 1
Qua spe, nisi illa;
qua pater est.

Debe procurarse el remedio; y mas quando està tan apoderado el daño. Exem-
plo nos dexaron los Romanos de curar achaques estrangeros, quando despide-
ron de sus tierras à los que avian pasado los Alpes con titulo de beneficiarlas:
porque los reconocieron dueños, quando los admitieron parciales, como lo re-
fiere Livio. (d) Mas este oy seria medio violento, y como tal no intentable.

(c) Idem. Apud
Patrem non inter-
cedit extraneus;
intus est in patri-
peccatore ipse, qui
intercedit. Exo-
rat, affectus.

El que se ofrece en este papel, es muy prudente, y practicable; porque con
el se evitaràn las licencias, que injustamente se han tomado los estrangeros, y se
observaràn las Leyes tan sabiamente acordadas, cuidando su observancia los
mismos, que se interesan en evitar los daños, que padecen.

(d) Tit. Liv. lib.
39. Post punicos
dies in fluxu &
agro, & urbe de-
cedere, sese tacito
abire, quo ter-
rarum possent; in-
animo habuisse.

Nace la obligacion de tomar en sí la solicitud del remedio este nobilissimo Se-
nado, por lo que se debe así mismo, amparando sus hijos, que le buscan necesi-
tados. Nace de la obligacion de el puesto, que representa, y que empena de
Justicia à mirar, por los que han puesto sus intereses en tal Patrono. Por cuyo
medio se logrará el remedio à tantos males; se conciliará el afecto de todo este
Reynado; se conseguirá la gloria, de que à su exemplo gozen el mismo alivio

otras

otras Provincias, vandeandose por si, sin mendigar padrinos de estrangeros, sino servirse, ò usar de ellos como amigos.

Hazen para este empeño por parte de esta nobilissima Ciudad las circunstancias del tiempo. Cuya oportunidad explico Casiodoro en voces de Theodorico, (e) quando ocupaba el Imperio Romano. Y deben producir en este Ilustre Senado para con estos sus clientes, no vn amor ocioso, y de palabras, sino vn empeño, en que se vean vniadas fuerças. (f)

Esperamos, que en esta representacion, que hazen los Gremios à este Nobilissimo Senado por medio de las Suspiros, han de oír, lo que respondiò Theodorico, à los que sollicitaban su amparo ofreciendoles todo el poder de su empeño, y autoridad para el logro de su alivio. (g) Así lo esperamos de su zelo, y de su justicia. Este es nuestro sentir, salvo &c. En este Casa Professa, y Colegio de la Compania de Jesus de Sevilla en 2. de Marzo de 1701. años.

Bartholomé de Placencia, Florencio de Medina. Joseph Zarralde.

Preposito.

Luis de Montesdoça,
Rector.

Francisco Moreno,
Maestro de Prima.

Diego de Florindas,
Maestro de Visperas.

(e) Casiod. lib. 1. epist. 1. Additur etiam veneranda Romana Urbis affectio, à qua segregari nequeunt, qui se nominis unitate junxerunt.

(f) Idem. Non solum oportet inter se otiosa dilectione coniungi verum etiam docerentur mutis viribus adiuvari.

(g) Casiod. supra. Quidquid & nos possimus, vestris precibus appropietur.

CONSEJO, QUE CON LA BIEN FVNDADA ESPERANZA DEL alivio, ofrece este Colegio de Carmelitas Descalzas a las Exclamaciones, y Suspiros que los diez y siete Gremios de Mercaderes de reventas expresan en el Manifiesto que ofrecen a los Señores de esta muy noble, y muy Leal Ciudad de Sevilla.

VN Manifiesto que los diez y siete Gremios de Mercaderes de reventas de esta gran Ciudad de Sevilla tiene impresso, ha llegado à nuestras manos, y su contenido es mostrador evidente de las muchas fatigas, que afligen los Corazones de sus Autores. Llenas de lastimas estàn todas las lineas de este Manifiesto; Tragedias son sus dicciones, y vn sollozo cada letra. Y es bien cierto, que no faltarán estas desdichas à la publicidad de lo escrito, si primero no se hallaran en la intimidad del pecho.

Para conocer el temple de vn sujeto, dezia oportuno Cicron. sientalo vn dia à tu mesa, ò lee vna carta suya: porque de la sobriedad, que observare à el comer, ò del estilo que usare à el escribir, conocerás su interior. Semejante sentencia enseñò el Emperador Juliano: (1) porque así como el sello no puede dexar de imprimir en la cera su figura, así el animo del que escribe, no puede no impresionarse en las letras. Esto mismo califica el Vulgar en aquellos melancolicos versos, que desterrado escribió. (2)

En este Manifiesto se contienen Exclamaciones, y suspiros. Y cierto que à el considerar este nuestro reformado Carmelo por vn lado los Suspiros, y a el ponderar por otro las Exclamaciones, que integran este Manifiesto, no sabe, si debe llorar à el ver tan grandes desdichas, ò si debe alborozarse por la bien fundada esperanza que tiene del remedio. Esta es vrgentissimo motivo para el gozo: aquellas son poderoso incentivo para el llanto. Y por esto dezimos, que ignora este nuestro Carmen, si llorar, viendose en medio de estas Exclamaciones, y Suspiros; ò si ha de alborozarse por la esperanza que tiene.

Vn libro viò el Profeta Ezechiel, que estava escrito por todas partes, que no avia en el oja que holgase. (3) Y la causa de estar aquel libro escrito por todos lados, dize Maldonado, era los exorbitantes males, que amenazaban à el Pueblo de Dios, si abandonando las Leyes, obravan contra lo que se les era mandado. Por esto estava todo por todas partes escrito, dando à entender, que era todo el papel, necesario para explicar tantos males.

Lo mismo sin duda nos podemos recelar, suceda à esta gran Ciudad, si no se remedia el desorden, que ocasiona las Exclamaciones, que origina los Suspiros de este

(1) Ep. ad George. Venisti Telemache inquit car me, ego vero etiam re videri litteris, & effugiam animi tui sanctissimi quasi in parvo quodam sigillo magni orationis typum expressum animadverti.

(2) Ovid. lib. 1. Tristium eleg. 1.

(3) Erat scriptus intus, & foris; & scripte erant in exclamationes, & carmen, & v. Ezech. cap. 2. 9.

de este manifiesto escrito por todas partes. * Quien duda, que en estos tiempos no es la gran Sevilla ni aun sombra de lo que fue? Y es infalible, que todo este menoscabo proviene de que los efrangeros esten tan introducidos, y apoderados en todo genero de Comercio, no dexando à los Naturales libre el manejo de las utilidades, que siendo propias, ceden en bien del comun.

El Comercio es la vida de los Reynos, el lustre de las Republicas, y hallándose el de esta Ciudad, y por configuiente el de todos estos Reynos, puestos en manos de efrangeros, en ellas está puesta su vida, que à fuer de efranos solamente cuidarán de ella en quanto les tuviere cuenta, dexando yertos cadáveres à nuestras Poblaciones, y à todos sus moradores: porque el quitarles la hacienda ya es destruirlos del todo, y privarlos de la vida,

Bien claramente manifiesta esta verdad el Coronado Profeta: *Por ventura (dize) no conoceran todos los que obran maldad, que se tragan mi Pueblo, como si fueran pan?* (4) Mucho ay que notar en estas breves palabras. Porque lo primero no dize, que destruyen la Hacienda del Pueblo, sino que le quitan la vida à todos sus moradores. Y señala la razon el Cardenal Hugo: porque la hacienda, y los bienes de los pobres Naturales es la vida del Pueblo. (5) Y de que modo executan este mal? denotalo aquella palabra *devorant*: la qual, segun el mismo Hugo, denota la summa codicia, la avaricia desmedida, con que ocasionan la muerte à el aprovecharse de lo ageno. Y en que ocasiones; en que tiempo se executa este desorden? aquella palabra *panis* del texto lo indica. Porque asi como el pan es comida necesaria de cada dia, asi cada dia se executan tan execrables maldades. (6)

No puede pintarse mas à el vivo la gran desdicha que padece esta Ilustrisima Ciudad à manos de los efrangeros, quienes codiciosos, y avaros anhelando por todo lo provechoso, se adelantan cada dia, tomándose nuevas licencias con detrimento conocido de todos los Naturales. Bien representa este desorden este Manifiesto, y el estan notorio, que todos lo saben, y lo sienten. Hallanse los pobres Gremios sin poder salir de las Mercaderias, que tienen. No emplean, porque no venden: porque los efrangeros se adelantan, y se toman mas licencia de la que deben. Por lo qual se deterioran los Gremios, y la Ciudad se arruina por hallarse sin substancia vna porcion tan principal suya.

Dize el Ecclesiastico: *Da, y recibe.* Otra leccion: *Vende, y comprá.* (7) Pero como han de comprar estos 17. Gremios, si no venden? y como han de vender, si los efrangeros furtiva, y maliciosamente son causa de que no vendan? ptes siendo à rogar con sus Mercaderias por las casas, y vendiendolas al precio, que no pueden los Naturales por los derechos, que precisamente pagan, son causa de que estos crezcan: porque con quitarles la hacienda, los despojan de la vida. (8)

Y cierto que en esto no solo son vulnerados los 17. Gremios, sino tambien el comun de la Ciudad. Y asi los Gremios son diez y siete lenguas, por quienes explica toda la Ciudad molestadas sus desdichas. Pues siente lo primero el versé sin los generos, que antiguamente labraban sus Naturales; los cuales eran sin comparacion mejores; que quantos aora traen de fuera. Y aunque fueran los naturales inferiores, devieran no obstante mantenerse por el gran provecho, que à el comun se le seguia, viendo empleado en sus fabricas gran numero de sus individuos: quienes aora vaguean por no hallar en que emplearse, y tienen por gran felicidad los que en sus artes son insignes Maestros, y por tanto pudieran con su habilidad levantar su casa, hallar vn parco jornal trabajando, sin saber, en levantar las agenas.

Lo segundo (omitidas otras muchas cosas) sienten el ver que todo el dinero, que pudiera quedarle dentro de ella misma, si los generos que se venden, se labran en ella, ó dado que vinieran de fuera, los vendieran los Naturales, se lo lleven los efrangeros, y se hagan opulentas las Republicas efranas con la hacienda, que deviera ceder en nuestra utilidad. A quien no ha de causar lastima el

* *Tras, & forte.*

(4) *Nonne devorant omnes qui operantur iniquitatem, qui devorant plebem manducant escam panis? Psal. i. j.*

(5) *Quid non dicitur qui devorant substantiam plebis, sed dicitur, plebem manducant, quod substantia panis vestra ejus est. Hugo.*

(6) *In hoc quod dicit devorant, significat, quod enim magna dicitur dicitur quod non morantur coram. Etiam panis, id est, quod illi devorant. Hugo.*

(7) *Cap. i. 4. v. 16. Da, & accipe. vende, & eme, sic Mercatorum exerce.*

(8) *Quia substantia sua pauperis vestra ejus est.*

ver, que

(9) Horat. lib. 2.
Serm. sat. 3.
Petronio in Sa-
tyria.

(10) S. Thom.
Opusc. de regim.
Principum lib. 2.
cap. 5. 6. & 7.

(11) Alvar. Pe-
lag. lib. 1. de plan-
tu Eccles. art. 62.

(12) Horat. ubi
suprà.

(13) Ovid. lib. 4.
de Ponto.

(14) Isaias cap.
23. v. 1. & 6. *Trá-
ste maris, vultate
qui habitatis in
Insula: nunguid
non vestra hec
est, que gloriaba-
tur à diebus prif-
tinitis in antiqui-
tate sua? Ducent
eam pedes sui lon-
ge ad peregrinan-
dum. Quis cogi-
tauit hoc super
Tyrum quondam
coronatum, cuius
Negociatores
Principes inli-
tores eius inclysi
terre: & v. 10.
Transi terram
quam quasi flumẽ
filia maris, non
est cingulum vl-
tra tibi.*

(15) Apud Cor-
nel. bic.

(16) Gorop. Becan
lib. 7. Hispanior.

(17) Lib. 4. de re
bus Salom. c. 14.
fol. 186. n. 2.

(18) Eras Filia
maris, & quasi
vultum maris
zunc aquarum,
zunc opum, & gen-
tium, nunc facta
est flumen, id est
circulus exiguus,
qui sensim ad loca
destruenda dilabitur
donec deficiat, & à
terra abforbea-
tur. Apud Cornel.

ver, que la principal utilidad de nuestros Galeones, y Flotas sea de los estrange-
ros, por ser los generos suyos? Quien podrá ver sin sentimiento la poca venta,
que ay en las tiendas de la Ciudad? porque adelantandose los estrangeiros à ven-
der por menor contra tantas Leyes que lo vedan, contra la razon natural, que
lo dicta, y contra el estylo de qualquiera bien gobernada Republica, son estorvo,
para que los Naturales vendan.

De aqui proviene el estar tan exhausta la Ciudad, el hallarse falta de medios,
y el estar expuesta à muchos males; pues la Ciudad sin Riquezas no es Ciudad.
Son las Riquezas el lustre de las Ciudades, como lo pintò con acierto el Lirico.
(9) Por esto dize el Angelico Doctor Santo Thomas, que las riquezas son la
parte principal en todos los Reynos bien gobernados. (10) Y Alvaro Pclagio
dize, que es vno de los requiutos, con que los Reynos se honran, y ennoble-
cen. (11)

Y es digno de ponderacion lo que refiere Horacio: (12) que aquel es esclav-
ricido, aquel es valeroso, aquel tiene de su parte la justicia, aquel es sabio, y
aquel finalmente lo manda en la Republica todo, que posee sus Riquezas. Con
que si las desta gran Republica se hallan en poder de estrangeiros, ellos seràn,
quien en ella lo mandan todo, quien en ella tenga la fabiduria, y justicia de su
parte, y finalmente seràn los fuertes, y nobles. Y los pobres Naturales? Per-
ciendo: sin nobleza por ser pobres; sin fortaleza, por no tener, que comer: sin
que les valga la justicia, porque no tienen hacienda: ignorantes, porque se ha-
llan destituidos de bienes: y finalmente sujetos à mil miserias, porque son mu-
chas las que padecen. Todo lo qual se remediava, con que lograra el Natural
la vtilidad, que indebidamente se concede à el estrangeiro. Y no vieramos las
desdichadas transformaciones, que lloramos cada dia: pues vemos que nuestros
Naturales antes descansados, y opulentos, andan agora mendigando, y pade-
ciendo. Desdicha igual à la que de Mario llorò Ovidio: el qual despues de aver
vencido Provincias, y Reynos enteros, despues de aver sido Consul siete vezes,
siendo vencido de Sylla experimentò la mas aduersa fortuna. (13) Semejante
desdicha padecen los Naturales de esta Ilustrisima Republica, viendose obliga-
dos à desamparar su Patria para buscar el sustento, pobres, desnudos, y tan ab-
tidos, que ni aun su misma Patria los conoce.

Cierto que parece que Isaias vaticinò estas desdichas: *Vultate naves maris* (di-
ze) *quia vastatu est domus.* (14) Muchas cosas muy proprias de nuestro intento
contiene esta profecia. Veamos, quien son estas naves, y aquesta hija del mar:
Naves maris, filia Navis, con quienes habla el Profeta: el Hebreo leyo: *Naves
Tharsis, filia Tharsis* (15) Por quien Goropio Becano, (16) à quien siguen mu-
chos, y graves Authores, entendio à nuestra gran Sevilla, y à su Reyno, cuya
Autoridad refiere el Padre Juan de Pineda. (17) Conque las Naves de nuestra
gran Sevilla, son las que tienen de llorar: *Vultate naves maris, Naves Tharsis*: por
ver destruida su Republica: *Quia vastata est domus?* Si. Que motivo tienen pa-
ra llorar estas naves? por ver los empleos, que traen de Indias, son no para los
dueños suyos, sino para los estrangeiros. Cosa cierto que deviera causar rubor,
como el mismo profeta lo declara: *Erubescit Sidon.* La gran Sevilla es tambien,
à quien dize Isaias, que pafse su tierra: porque quien antes era vn mar de rique-
zas, agora esta hecha vna desdicha. (18)

Gran desdicha es esta. Y va caminando à ella con gran preffia esta Ciudad,
cuyos Gremios à penas tienen el logro de vna mercaderia tan corta, como la que
el profeta ha dicho: porque ambiciosos los estrangeiros, se lo impiden.

Mucho pudieramos añadir à esto. Mas es tanta la claridad, con que el Mani-
fiesto habla, que no necesita de mas calificacion. Y estas son las penas, que
sienten los 17. Gremios, por cuyo remedio claman, y suspiran. Y las que nos-
otros (como al principio deziamos) sentimos; pero consuelanos, y procura-
mos aliviar los suspiros de los dichos Gremios con la esperanza bica fundada,
que de su alivio tenemos.

Buscan el Patrocinio de esta Ilustrísima, y Nobilísima Ciudad, en cuyas piadosas manos ponen sus Exclamaciones, y Suspiros. Y quien duda, que de corazon tan noble, y tan piadoso no se puede esperar, sino que tengan buen despacho las filiales suplicas de los Gremios, siendo tan bien fundada la Justicia? Madre es esta gran Ciudad de aquestos Gremios, y vn hijo no debe esperar desvíos de su cariñosa madre, quando este humilde suplica, que le dê pan. Ni à fuer de piadosa madre puede esta Nobilísima Ciudad tolerar el que perescan sus hijos, porque los estrañeros se alivien; quando no se compadece con las tiermas entrañas de Madre el permitir, que el inocente hijo se divida.

Madre es la gran Sevilla, y Madre de todo el mundo. Ni es este encarecimiento hyperbólico, en que pudieran influir nuestros reconocimientos, si no verdad, que descubrio el Licenciado D. Pablo Espinosa de los moneros, que dize assi en su Historia de Sevilla: *La verdad, y propiedad, de nombre de Madre del mundo es mas cierto; que le convenia entonces a nuestra Sevilla, y cada vez se le ajusta mas.* Y no se opondrá à esta Ilustrísima extension el que sean preferidos los hijos, que por ser sus naturales son mas propios.

Que la piedad, y clemencia sea la mas estimable prenda de los Reyes, y la que da mas lustre à los principes, persuadelo la razon, y Claudiano lo asegura. (19) Christo nuestro bien es Rey, y Principe nuestro, con que su primera dote, su mas estimada joya es la piedad. Y en verdad, que gravísimos Authores tienen, que la herencia, dote, y joya mas estimada de Christo es esta insigne Ciudad: assi lo coligen del Psalmo de David. (20) lo qual no puede verificarse sin que esta gran Ciudad sea la misma piedad, y misericordia. Ni puede serlo, sin que experimenten esta piedad los 17. Gremios afligidos hijos suyos.

No podrá dexar de atender à su derecho, y justicia; pues son estos, dezia Tullio, quien mantienen las Republicas. (21) Y Aristoteles afirma lo mismo à nuestro intento: (22) Con este porte en exercitar la piedad se hazen divinos los Principes, dezia Seneca. (23) Y lo cierto es, que si el Principe no atiende piadoso al desvalido, siñò refrena justo à el ambicioso, todo serán desdichas, y ruynas, como dize S. Augustin. (24)

Y de esta esperanza, que nos assiste, hallamos disños en la Profecia referida de Iſaias, que despues de aver conminado los muchos males, que sobre Tyro venian, diò esperanças del alivio despues de tantas tormentas. (25) O quiera Dios! que assi como las desdichas de nuestra Gran Sevilla son semejantes à las que padecio Tyro, sea tambien semejante su reparo. Que con esto estas lamentaciones, y Suspiros se convertiràn en Jubilos, y gozos.

De lo qual hallamos fundamento, en lo que con el Profeta Ezequiel deziamos al principio. El qual diximos, que viò vn libro, cuyo cõtenido eran lamentaciones nes, y Sollozos: *Lamentationes, & carmen, & v. & v. & v.* Y trasladò assi: por *Lamentationes* leio *Fabrica*; por *carmen* leio *exemplar*, y por el *v. & v. & v.* leio *erit*: que vnido todo dize: *Fabrica exemplar erit*: avrà, ò será la Fabrica exemplar, y modelo de otras Fabricas: O porque si consigue este Manifesto lo que desca, y esperamos, se reparara, y se fabricara de nuevo esta gran Gran Ciudad de Sevilla, bolviendo à su antiguo lustre. O porque reducidos los Naturales à la Fabrica de sus generos, inventarán tales Fabricas, que puedan ser exemplar de las Fabricas de mas credito.

Assi lo esperamos de la mucha Justicia, que assiste à los diez y siete Gremios: que es tanta como su pena: y esta tanta, como el mar: y tambien lo esperamos de la gran piedad, y recta Justicia de aquesta insigne Ciudad. Ni podemos de este principio esperar, ni sentir lo contrario. En este Colegio de Carmelitas Defcalzos

Gg

Vease D. Pablo Espinosa lib. 2. cap. 3. de su his. de Sevilla.

(19) Clemētia dos prima Regum.

(20) Psalm. 2. vers. 8. Postula à me, & dabo tibi Genes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terre.

(21) Tull. in Paradox. Ius & equitas vincula sunt Civitatum.

(22) Aristot. lib. 5. Polit. 10. Rex debet, & vult esse cussus, ut nec opulenti injustum aliqui partiantur, nec plebs contumeliā accipiat.

(23) Senec. in Ludo. Pietate, & Iustitia Principes Distingunt.

(24) S. Ang. lib. 4. de Civitate Dei cap. 4. Quia

sunt regna nisi magna latrocinia. (25) Iſaias cap. 23. v. 17. & 18. Et erit post septuaginta annos: Visitabit Dominus Tyrum, & reducet eam ad mercedes suos. Et erunt negotiationes ejus, & mercedes ejus sanctificata Domino: erit negotiatio ejus, et manducant in saturitatem, & vestiantur usque ad vestitatem.

calzos del Angel de la Guardia de esta Ciudad de Sevilla oy 24. de Febrero de 1701. años.

Fr. Ioseph de San Pablo, Rector.

Fr. Andres del SS. Sacramento Vice Rector.

Fr. Ioseph del Espiritu Santo Lector de Theol.

Fr. Diego de Santa Maria Lect. de Theol.

Fr. Pedro de la Madre Dios Lect. de Theol.

Er. Ioseph de Santa Theresa.



DEBAXO DE LA CORRECCION DE NVES-
tra Santa Madre Iglesia Catholica Romana à quien
nos fugetamos , como hijos obedientes , y esta
Obra sea à mayor Honrra , y Gloria de DIOS todo
Poderoso , y de su Misericordiosissima , y Santif-
sima MADRE Nuestra SEÑORA de la ESTRE-
LLA nuestra Protectora , y Abogada para el
provecho de nuestros afligidos
proximos.

